



NUDO 6. CORONA DE ESPINAS - SANACIÓN INTERIOR EN ACCIÓN.

† *Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos, líbranos, Señor, Dios nuestro.
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

Dios mío, puede ser que desde hace algún tiempo me alejé de ti. Puede ser que no esté tan habituado a orar como debería. Te pido perdón por todas las veces en las que te he ofendido y confío con la ayuda de tu gracia poder acercarme más a ti y amarte tanto que elija estar contigo cada día y no ofenderte más.

Oración inicial: *Santísima Virgen María" la que desata los nudos", te ofrezco esta novena y pido tu intercesión para que pueda conocer mejor a tu hijo, sentir el amor de Dios y sanar todas mis heridas para poder dar gloria a Dios y ser testimonio de su grandeza y misericordia infinitas.*



*—"Pero el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz,
paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio.
No hay ley que condene estas cosas."—
Gálatas 5:22-23*

Reflexión:

Las virtudes son rasgos de carácter y hábitos morales que se consideran valiosos y deseables desde una perspectiva ética y espiritual. Estas virtudes se basan en principios y enseñanzas del cristianismo y tienen como objetivo ayudar a las personas a vivir una vida moral y acorde con la voluntad de Dios. Pero vivir y experimentar estas virtudes no siempre es fácil puesto que nuestra mente humana nos puede jugar malas pasadas y algunos traumas de la infancia pueden influir en nuestro desarrollo de las virtudes. Es esta la tarea a la que nos invita este nudo, a realizar un profundo autoexamen y a explorar dónde estamos situados. Existen las virtudes teológicas y las virtudes cardinales, ambas son como las piedras más preciosas que se encuentran en el núcleo de nuestro ser, y nuestra mente, esa maravillosa maquinaria de pensamientos y emociones, juega un papel fundamental en su formación.

Imagina la virtud de la prudencia como un faro que ilumina nuestro camino. En nuestra mente, está arraigada la capacidad de discernir entre lo correcto y lo incorrecto, de tomar decisiones que honren la moral y la ética. Pero, oh, cómo pueden oscurecerse esas luces cuando nuestras mentes están cargadas de traumas infantiles, cuando las heridas del pasado nublan nuestro juicio y nos hacen más propensos a los errores.

La justicia, otro pilar cardinal, es el equilibrio en nuestras relaciones con Dios y con los demás. Pero las cicatrices de la infancia pueden inclinarnos hacia el egoísmo, sesgar nuestro sentido de lo que es correcto y justo. Es un recordatorio de que, para abrazar plenamente la justicia, debemos sanar nuestras heridas internas, liberando nuestra mente de la carga del pasado.

La fortaleza, la tercera de las virtudes cardinales, se forja en el crisol de la adversidad. Pero cuando nuestras mentes están plagadas de heridas no sanadas, de traumas no resueltos, nuestra valentía puede flaquear, nuestra determinación desvanecerse. Aquí, una mente liberada de los lastres de la infancia encuentra la fuerza para resistir y perseverar, incluso en medio de las tormentas.

Finalmente, **la templanza**, esa virtud que nos llama al autocontrol y la moderación, puede ser un desafío abrumador cuando la mente lleva consigo las heridas no sanadas. La compulsión reemplaza la moderación, los apetitos desenfrenados ahogan la sobriedad. Pero una mente liberada de los traumas encuentra la paz en la templanza, aprende a dominar los impulsos y a encontrar la armonía en la vida cotidiana.

*Así que, en este proceso de novena a la Virgen Desatanudos, mientras desatamos las ataduras de la mente y el corazón, recordemos que **la sanación de nuestras heridas de la infancia es esencial.***

Al liberar nuestra mente de las cadenas del pasado, podemos aspirar a encarnar plenamente las virtudes que nos guían hacia la santidad. Permitamos que la gracia de Dios, canalizada a través de la intercesión de la Virgen María, nos lleve a un renacimiento de virtudes en nuestras vidas.

En el día de hoy reflexiona junto a Jesús:

- *¿Estoy cultivando plenamente las virtudes de la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza?*
- *¿Cómo puedo desarrollarlas plenamente?*



Virgen desatanudos, tú que nos llevas a Jesús muéstrame cuál es el Camino que nos lleva a la Verdad y a la Vida.

Quiero sentir el amor de Jesús en mi corazón.

† Padre Nuestro, 10 Ave María y Gloria!

*GRACIAS, MAMÁ POR INTERCEDER
POR NOSOTROS*

